



Ricardo Robledo, Pablo de Unamuno, Mariano Esteban de Vega e Ignacio Francia en la mesa redonda de ayer. /BARROSO

MESA REDONDA ■ "CIUDADANO PÚBLICO"

Unamuno se arrepintió de sus intentos de acceder a una cátedra en Madrid

■ La Feria del Libro acogió ayer las intervenciones de Ricardo Robledo, Mariano Esteban de Vega e Ignacio Francia

ANTONIO CASILLAS

"Unamuno asume el papel que buscaba de intelectual moderno", recaló ayer el vicerrector Mariano Esteban de Vega en la mesa redonda "Miguel de Unamuno: ciudadano público" en la que participó junto al catedrático Ricardo Robledo y al periodista Ignacio Francia en la Feria del Libro, en una sesión moderada por Pablo de Unamuno, nieto del escritor y catedrático de Medicina de la Universidad de Salamanca.

El hombre al que le gustaba que le llamaran agitador de conciencias o de espíritus es protagonista en el paso del Liberalismo a la Democracia. "Y lo hace desde Salamanca, un lugar periférico y desde una Universidad venida a menos", subrayó Esteban de Vega.

El también catedrático de

Historia Contemporánea de la Universidad de Salamanca recordó los intentos de acceder, hasta que lo consiguió, de Unamuno al Ayuntamiento y que en varias ocasiones tuvo la tentación de marcharse a Madrid, sobre todo en 1898 cuando pudo optar a una cátedra de Filología Comparada en la Universidad de la capital. Al final optó por quedarse y justificó su decisión. "Salamanca me atrae mucho y, en cambio, a Madrid no le tengo afecto".

LA NECESIDAD. Miguel Robledo, catedrático de Historia Económica de la Universidad de Salamanca habló de las opiniones unamunianas acerca de los hombres del campo, de la poesía "Bienaventurados los pobres" o de la carta de Machado que aseguraba que el poema le había he-

cho llorar. "Refleja la necesidad de Unamuno de que le reconocan su poesía". A su juicio, Miguel de Unamuno "no aceptó la lucha de clases y se desmarcó de los movimientos reivindicativos". Robledo añadió que "Unamuno apeló a Malthus, pastor protestante, que decía que la población no podía estar por encima de los recursos".

Finalmente, el periodista Ignacio Francia afirmó que Unamuno escribió más de 4.000 artículos en prensa. "Algunos meses hasta 25 en los que se dedicó a la opinión". A su juicio, Unamuno escribió en prensa por dos motivos, uno por el ansia de trasladar los problemas. "Tengo sed de eternidad", repetía constantemente don Miguel. El otro motivo, más terrenal, es que escribía por conseguir ingresos para una familia tan amplia.